

Conclusiones

Resumen

La decadencia del modelo industrial colombiano y el consecuente desempleo produjeron gran cantidad de pequeños negocios, muchos de los cuales proliferaron alrededor de las plazas de mercado de las ciudades. En Medellín particularmente, se produjo una situación social caótica debido a los miles de comerciantes que venían desplazados del campo y que convirtieron la zona de la Plaza de Cisneros en un lugar con múltiples problemáticas sociales y ambientales. La construcción de la Plaza Minorista José María Villa desactivó dicha problemática y les ofreció un lugar adecuado para trabajar y obtener progreso social y económico. Esto lo lograron gracias a su propio esfuerzo, a su unión y al deseo de salir del marginamiento en el cual se consumían sus vidas.

Palabras clave: desempleo, superación, unión, progreso social, esfuerzo personal, dignidad

Abstract

The decline of the Colombian industrial model and the consequent unemployment produced large numbers of small businesses, many of which proliferated around the cities' market places. In Medellín, in particular, there was a chaotic social situation due to the thousands of merchants who had been displaced from the countryside and who turned the area of the Plaza de Cisneros into a place with multiple social and environmental problems. The construction of the Plaza Minorista José María Villa deactivated this problem and offered them a suitable place to work and obtain social and economic progress. This they achieved thanks to their own effort, their union and desire to leave the marginalization in which their lives consumed.

Keywords: unemployment, overcoming, unión, social progress, personal effort, dignity

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter:

Arbeláez-Ochoa, J. (2017). Conclusiones. En *Historia de la Plaza Minorista José María Villa, bastión de la economía popular en Medellín* (pp. 125-127). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación Universitaria María Cano.

La economía popular se ha fortalecido en Colombia a raíz del colapso del modelo empresarial a partir de mediados de la década de 1970, y constituye una alternativa empresarial exitosa que provee empleo y subsistencia a miles de familias colombianas y realiza un aporte significativo al PIB nacional.

La falta de oportunidades, agravada por la situación de conmoción interna del país que ha ocasionado millones de desplazados del campo a las ciudades, ha dado como resultado el surgimiento de miles de pequeños negocios, producto de la creatividad y recursividad del colombiano en momentos de crisis como los actuales, lo que se puede corroborar en los informes de la Superintendencia de Sociedades y en las Cámaras de Comercio del país. Estas pequeñas empresas han permitido a millones de colombianos evadir la miseria y atender las necesidades básicas de alimentación, vivienda, salud y educación, en medio de grandes sacrificios, casi siempre ignorados por la economía y el Estado, en una lucha desigual por la supervivencia de la persona y de su familia.

La odisea vivida por centenares de comerciantes que desde la Plaza de Cisneros y la calle El Pedrero lucharon por tener un sitio digno en el cual desarrollar su labor mercantil, es un ejemplo que hemos querido sacar a la luz pública como dechado de tesón, convicción e ideales, y por lo justo de sus reclamos en pos de que las autoridades municipales atendieran sus voces y dieran una solución con justicia social que remediara la situación de vulnerabilidad que por décadas arrastraron desde sus lugares de origen, desde los campos incendiados de la patria.

Como factor importante debemos resaltar el empoderamiento de las bases populares que, en el caso de los comerciantes de la calle El Pedrero, pudieron superar el infortunio por medio de la reflexión, la capacitación, la unión y la búsqueda de un objetivo claro y contundente, como lo era la construcción de una plaza al menudeo en el centro de la ciudad que reemplazara los barriales de la Plaza de Cisneros. Todo por medio de la solidaridad, perseverancia y sensatez, y sin recurrir al uso de la violencia. Este es un claro ejemplo de lo que debe ser la construcción de patria y de ciudadanía en tiempos de posconflicto en nuestro país.

La Plaza Minorista se ha consolidado como un ejemplo de economía popular admirado por nacionales y extranjeros, y se ha convertido en la reguladora de los precios de la canasta familiar de la región, gracias a la labor silenciosa de miles de comerciantes que han construido este modelo económico con su trabajo diario, orgullo de la ciudad y de la región, y que se sigue fortaleciendo con la labor de su administración y el esfuerzo mancomunado de sus integrantes.

Paulatinamente, los comerciantes de la Plaza Minorista José María Villa de Medellín, que durante años lucharon por sus derechos, van saliendo de la pobreza y mejorando su calidad de vida, y retan esperanzados al medio económico y social con miras a lograr un futuro mejor para sus hijos.

El grupo de investigación Sumar de la Fundación Universitaria María Cano finaliza con orgullo la presente investigación y con un profundo agradecimiento a esos miles de comerciantes que nos han dado ejemplo de ayuda mutua, pundonor, dignidad y valentía, cualidades que solo se pueden encontrar en los verdaderos forjadores de patria.

Para ellos nuestro respeto y admiración. Para concluir, nada más acertado que la afirmación de Razeto (2002):

Desde un punto de vista social, la economía popular ha contribuido como ningún otro proyecto o programa de acción social, a la superación de la pobreza y la desocupación involucrando en ello a los propios interesados.